

ROSA M^a CID LÓPEZ, ESTELA GARCÍA FERNÁNDEZ (eds.), *Debita verba. Estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, Oviedo, Universidad de Oviedo-Universidad Complutense de Madrid, 2013, dos volúmenes, 779 y 748 pp.

La figura del profesor Julio Mangas es sobradamente conocida en el ámbito académico. Con motivo de su jubilación de las aulas se publica esta monumental obra, homenaje tributado por un nutrido elenco de colegas, discípulos y amigos en reconocimiento de una trayectoria científica y un talante personal que han dejado honda huella, convirtiéndolo en un referente fundamental del desarrollo de las investigaciones sobre *Hispania* romana. La obra va encabezada por una semblanza de la figura y obra del homenajeado a cargo de las editoras, ofreciendo su biografía, las líneas de trabajo cursadas en su trayectoria intelectual, académica y universitaria, así como las pautas metodológicas que han condicionado su producción. Como no podía ser de otra forma, estas páginas otorgan una atención particular a su papel en la consolidación de los estudios de Historia Antigua en España, particularmente a través de los grandes proyectos historiográficos en los que fue pieza esencial –la *Historia de España* de Tuñón de Lara y la renovada de Menéndez-Pidal–, a su responsabilidad en la apertura de novedosas líneas de trabajo, así como a la puesta en marcha de proyectos fundamentales como *Archivo Epigráfico de Hispania* o *Testimonia Hispaniae Antiquae*, iniciativas con las que la investigación hispana siempre tendrá una deuda con el profesor Mangas. La obra incluye un completo listado cronológico de las publicaciones (173, incluyendo las que se encuentran en prensa) y tesis doctorales (26) dirigidas por el profesor Mangas a lo largo de su vida académica.

Las contribuciones han sido ordenadas atendiendo a catorce bloques temáticos que se corresponden, en gran medida, con los campos de investigación en los que el profesor Mangas se ha interesado a lo largo de su carrera. En conjunto son 92 aportaciones en más de 1500 páginas que componen un excelente caleidoscopio de los derroteros e intereses de la investigación hispana actual sobre la Antigüedad, con algunas pero muy significativas colaboraciones de estudiosos extranjeros. Con estas magnitudes esta reseña no puede sino limitarse a dar noticia de su publicación, en la conciencia de que ello hace poca justicia a la calidad y enjundia de la mayoría de las contribuciones.

El primer bloque –“Arqueología, urbanismo y patrimonio”– reúne seis trabajos en los que sus autores se ocupan de los avatares del descubrimiento del sarcófago romano de Hellín (J. M. Abascal y L. Abad), del sepulcro de los *Haterii* (F. Coarelli), de la difusión de los modelos arquitectónicos romanos en las ciudades de *Confluentia*-Duratón y *Tiermes* (S. Martínez Caballero), de una reflexión sobre las relaciones entre Arqueología y Arte (F. Salcedo), de los frisos figurativos y las representaciones procesionales en los monumentos del occidente hispano (Th. Schattner) y, finalmente, de la topografía de *Iguuim* a la luz de las *Tabulae Iguinae* y la nueva documentación arqueológica (M. Torelli). El segundo bloque está compuesto por otros seis trabajos, todos bajo el epígrafe “Historiografía antigua y reflexiones contemporáneas”. Aquí se incluyen aportaciones que versan sobre los *Coloquios de Historia Antigua* de Oviedo y su impacto en la consolidación de las Ciencias de la Antigüedad en la España de los años 70 (A. Duplá), sobre el pensamiento político de Carl Schmitt a la luz de Cicerón y Aristóteles (P. López Barja de Quiroga), los *Lupercalia* y la muerte de Remo (J. Martínez-Pinna), una reflexión sobre retórica y verdad en la historiografía antigua (A. Rodríguez Mayorgas), del papel de la obra del humanista Diego de Villalta en la construcción de la Historia Antigua de la villa de Martos (J. C. Sánchez León), finalizando con una aportación sobre la necesidad de la

deconstrucción historiográfica del papel de vencidos y vencedores en el discurso sobre la conquista romana de *Hispania* (E. Sánchez Moreno y T. Aguilera Durán).

Un tercer bloque –“Epigrafía, Sociedad y Cultura”– recoge nueve aportaciones bajo el nexo común del uso y/o edición de textos epigráficos. Éstas incluyen el estudio del corpus de las comarcas de Aliste y Alba en Zamora ligado al poblamiento romano de la zona (A. Beltrán Ortega *et alii*), la edición de un epitafio emeritense inédito (J. L. Gamallo), la relectura y nueva interpretación de una inscripción funeraria relativa a la muerte del conductor de un *cisium* (J. Gómez-Pantoja y P. Molina), un análisis de las ocupaciones de los libertos imperiales en *Hispania* (L. Hernández Guerra), la edición de dos epitafios de Toledo y Jaén llegados a través de sendos manuscritos conservados en la Biblioteca Nacional (M. R. Hernández Sobrino), la edición de una estela funeraria de *Tugia* (Toya, Peal de Becerro, Jaén) y su inserción en el corpus epigráfico de esta ciudad (D. Martino García), una reflexión sobre la asociación y disociación simbólica en los monumentos militares romanos, a propósito de las representaciones del águila en los epitafios de soldados (S. Perea), un estudio social de las ciudades de *Palma* y *Pollentia* a través de su epigrafía (M. L. Sánchez León); finalmente, A. U. Stylow da a conocer un pequeño conjunto de fragmentos de bronce jurídicos procedentes de Arahal (Sevilla).

El cuarto bloque, el más reducido de la obra, articula las contribuciones que versan sobre el mundo oriental –“Oriente. Dioses reyes y ciudades”–. Aquí se incluyen desde una aproximación a la ciudad de Petra a través de la cartografía occidental (C. Blánquez y A. del Río), a un análisis del nombre fenicio del pilar africano de las columnas de Heracles (F. López Pardo), pasando por una visión de la provincia de Siria en la *Naturalis Historia* de Plinio (J. M^a Blázquez) y un examen del texto de lamentación sumerio conocido como “Descenso de Ur-Namma a los Infiernos” (F. Lara Peinado). El quinto apartado reúne los textos que tienen a Grecia como nexo común –“Grecia. Mitos y sociedad”–. Las siete aportaciones aquí reunidas incluyen un acercamiento a la figura del peculiar tirano Dionisio el Viejo de Siracusa (M. C. Cardete), una reflexión sobre lo divino y lo físico en el ámbito de la imagen erótica griega (F. Díez de Velasco), un estudio sobre el reflejo del episodio de Leónidas y las Termópilas en la literatura y el arte occidentales (C. Fornis), un análisis de las medidas de control social en la Grecia arcaica y clásica (M. Pícazo), un acercamiento a la dinámica de los mitos sobre los viajes coloniales griegos y el papel de los héroes en las fundaciones (D. Plácido), un paseo por las noches de la Guerra de Troya para establecer el sentido específico de este espacio de tiempo en la Iliada (S. Reboreda); una última contribución se detiene en la configuración territorial del Ática en el siglo VIII a.C. a través del papel de los cultos y santuarios como generadores de identidad cívica (M. Valdés).

“Culturas y pueblos prerromanos” constituye el siguiente bloque, que reúne seis contribuciones. Una primera se ocupa de tres inscripciones de *Celti* (Peñaflor) analizadas a través de la tradición manuscrita, con especial atención a la reedición de una de ellas (H. Gimeno y J. Carbonell); las siguientes analizan la muerte del guerrero y el ritual descarnatorio en los pueblos célticos hispanos a la luz de textos de la tradición mitológica irlandesa (B. P. Carcedo y D. Pradales), el sentido que haya que dar a la *herba uettonica* de Plinio *NH* 25.84 (C. G. Wagner), el *oppidum* bastetano de *Tagili* (Tijola, Almería) (M^a J. López Medina), la práctica de la amputación de las manos, la garantía de los juramentos y la festividad céltica de *Lughnasadh* (J. I. San Vicente), y, finalmente, la ubicación de un posible santuario celtibérico en Buendía, Cuenca (J. J. Storch de Gracia). A partir

del bloque siete se estructuran las contribuciones dedicadas al ámbito romano, que constituyen el grueso de la obra que nos ocupa. Bajo el epígrafe “Roma, poder, administración y provincias”, que cierra el primer tomo, se cuentan nueve aportaciones que abarcan temas tan diversos como la figura de los *praefecti orae maritimae* en el contexto de las defensas antipiráticas de *Hispania* (D. Álvarez Jiménez), un acercamiento al contenido y significado de un importante texto epigráfico del siglo II d.C., la carta de Adriano a la *polis* de *Narica* (A. J. Domínguez Monedero), una argumentación de las bases augusteas subyacentes en el discurso flavio de la *Naturalis Historia* de Plinio (D. Espinosa), una reflexión sobre las formas de promoción al poder a través de la *adlectio* (P. Fernández Uriel), un tratamiento de las relaciones entre Germánico y Tiberio según el relato taciteo (J. González), una exposición de los problemas generados en el ordenamiento jurídico de la provincia de Arabia derivados de la polaridad entre derecho provincial y derechos locales (M. Mazza), o los suscitados por la *clementia Caesaris* como virtud del buen gobernante (M. Á. Novillo); finalmente, las dos últimas contribuciones de este apartado vuelven sobre *Hispania*, al ocuparse, respectivamente, de las relaciones de Tiberio con *Lusitania* (M. Salinas) y del delito de abigeato en el Imperio, con especial referencia a la *Baetica* (G. Sanz).

El segundo tomo se abre con el bloque ocho –“La ciudad romana”–, dedicado específicamente a estudios específicos de comunidades urbanas hispanas. Las siete aportaciones de este apartado recogen trabajos sobre el área urbana de las ciudades hispanorromanas (G. Bravo), la ciudad de *Acci* como ejemplo de la dialéctica entre homogeneidad y diversidad en el fenómeno colonial romano (C. González Román), la urbanística de *Augusta Emerita* en sus primeros tiempos (T. Nogales y J. M^a Álvarez), una reflexión crítica sobre la organización territorial de *Barcino* y los estudios de catastros antiguos (O. Olesti), el estatuto jurídico de *Asturica Augusta* y su papel territorial en época altoimperial (A. Orejas y Á. Morillo), una síntesis interpretativa de las novedades aportadas por la labor arqueológica en el área monumental de *Carteia* (L. Roldán *et alii*), y, en fin, una aproximación al estudio del territorio en algunas *ciuitates* del NE de *Lusitania* (M^a Ruiz del Árbol). En el bloque siguiente se agrupan los trabajos que tienen como nexo común “*Hispania*. Sociedad, familia y trabajo”, donde encontramos aportaciones sobre las pervivencias jurídicas de la Antigüedad en la documentación altomedieval asturiana (P. Balbín), la institución del *hospitium publicum* municipal y sus diferencias con el patronato, en el ámbito de la Tarraconense (F. Beltrán), los problemas de la representatividad de las actividades profesionales en la epigrafía hispana (S. Crespo), las estructuras familiares hispanorromanas en el territorio castellano-leonesa a través de la epigrafía (H. Gallego), las transformaciones de los pueblos del Norte peninsular en época tiberiana (M^a C. González), los grupos de parentesco en la Segovia romana (J. Santos y A. L. Hoces de la Guardia) y, finalmente, una reconsideración de los *uadinienses* a la luz de la minería del oro en la montaña leonesa (I. Sastre y F. J. Sánchez Palencia).

“Territorio rural e itinerarios” constituye el bloque siguiente, que reúne seis contribuciones que versan, respectivamente, sobre las vías romanas en la Meseta Sur (G. Carrasco), la *uilla rustica* de Catarroja, Valencia (M^a P. García-Gelabert), el sistema de colonato en los grandes dominios imperiales (J. Gómez Santa Cruz y A. López Pulido), el papel de termas, baños y balnearios en la ordenación social del territorio (M. Morales y C. Segura), la obra agronómica de *Cn. Tremelius Scrofa* (P. Sáez) y el uso de los términos relativos a refacción y reparación de vías en los miliarios (J. M^a Solana). El undécimo

apartado agrupa ocho aportaciones bajo el epígrafe “Cultos y creencias”. En él se encuentran trabajos que se ocupan del culto a los santos *confessores* de la península en la *Hispania* tardoantigua (P. Castillo), del concepto de “religión no oficial” en el mundo romano (J. d’Encarnação), el oficio episcopal en las primitivas comunidades cristianas (J. Fernández Ubiña), la vinculación entre el viaje y los baños y aguas curativas en el mundo grecorromano (J. M. Iglesias), el papel de los astros y cuerpos celestes como fuente de creación artística (I. Mañas), la edición de un texto epigráfico de execración procedente de Lugo (F. Marco), la función de las divinidades fluviales y los ríos en el ámbito de la diplomacia (S. Montero), y, para finalizar, la presencia de divinidades orientales, griegas y egipcias en León en época romana (M. A. Rabanal y S. M^a García Martínez).

“Mujeres y género” da nombre al bloque duodécimo, donde se encuentran reunidas las siete aportaciones que tratan temas de género en el mundo griego y romano altoimperial, y que abarcan desde aproximaciones a figuras específicas, como Mesalina y Agripina (S. Mas Torres), la imagen de las mujeres de la casa imperial julioclaudia en la visión tacitea (B. T. Díaz García) o la de las emperatrices sirias (M^a J. Hidalgo), o el *sitio* de las sacerdotisas de Cibele (R. M^a Sierra), hasta acercamientos a la feminización del concepto de *Abundantia* (C. Martínez López y F. A. Muñoz), el mito de las Amazonas como ejemplo de construcción de la alteridad por el mundo griego (M^a D. Molas) y la asociación entre magia, maternidad y sexualidad femeninas a través de los amuletos y encantamientos grecorromanos (A. Pedregal). El penúltimo apartado incluye las contribuciones centradas en el mundo tardoantiguo –“La Antigüedad Tardía. Política y Sociedad”–. Los cinco trabajos aquí reunidos se ocupan de la primera oleada bárbara en *Hispania*, suevos, vándalos y alanos (S. Martín González), la imagen del buen gobernante en las postrimerías del reino visigodo de Toledo (D. Pérez Sánchez), la función de los *commonitoria* en el sistema de relaciones sociales y de poder de la tardoantigüedad (M. Rodríguez Gervás), el papel de las mujeres en la corte teodosiana y su responsabilidad en el afianzamiento de la dinastía (N. Santos), y el grado y alcance de la formación intelectual de la mujer en la Antigüedad Tardía (R. Sanz). El último bloque (“Tradición clásica y pervivencias”) se ocupa de la vigencia del legado clásico en la modernidad, y agrupa cinco aportaciones que van desde la imagen de la emperatriz Flavia Máxima Fausta en el imaginario operístico (P. Castillo Pascual), una original propuesta de crítica textual para la identificación del enigmático término *oclopete* en un pasaje de la *cena Trimalcionis* (F. J. Fernández Nieto), o la construcción ideológica y mental del Toledo romano y medieval a través del imaginario hercúleo ligado a una estructura arquitectónica monumental de cronología imperial (V. Tsiolis), hasta sendas aportaciones centradas en la actualidad del mundo clásico en la escena filmica, la visión de la esclavitud en *Hispania* (A. Prieto) y la imagen de la Fedra de Séneca proyectada por M. Mur Oti en los años cincuenta (F. Salvador).

Obviamente, y como es regla usual en este tipo de obras colectivas y de carácter misceláneo, no todos los trabajos se encuentran al mismo nivel de calidad y exigencia científicas. Y quizá los lectores hubieran agradecido unos índices con los que moverse por una obra de tan gran espectro. Pero lo que está fuera de discusión es la amistad, cariño y afecto que todos los colaboradores profesan al profesor Mangas, que con una obra miscelánea como la presente nos ofrecen, de paso, una imagen global de la salud, vigor y pluralidad de enfoques de los estudios de Antigüedad en España.

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA